



Octubre 1, 2021

Compromiso, Perseverancia, Resistencia

Vol. 5, No.4

El Celo

by Amanda Stephanus

Traducido por Alma Barrientos

El celo, definido por el diccionario Merriam-Webster, es el "entusiasmo y el interés ardiente en la búsqueda de algo". Otras palabras asociadas con el celo incluyen pasión, entusiasmo y fervor. El celo es una emoción que puede dirigirse hacia el bien o el mal, y estas dos vías pueden dividirse aún más en diversas categorías. Como cristianos, no está mal tener celo por cosas como el conocimiento, la felicidad o el éxito, pero no podemos perseguir esos esfuerzos mientras descuidamos el celo por Dios y las cosas que pertenecen a la justicia.

David escribió que el celo por la casa de Dios lo había devorado o consumido (Salmo 69: 9). Si había una persona que tenía celo por Dios y por los asuntos espirituales, era Jesús. Incluso a una edad temprana, Jesús mostró el celo que tenía por hacer la voluntad de su Padre cuando estaba en el templo en medio de los líderes hablando y haciendo preguntas (Lucas 2: 41-49). Más tarde, sus discípulos recordarían las palabras de David después de ver a Jesús expulsar a los cambistas del templo (Juan 2: 13-17). El apóstol Pablo es alguien más que mostró un gran celo por Dios y las cosas que pertenecen a Dios. Independientemente de las cosas que sufrió (2 Corintios 11: 23-28), Pablo estaba decidido a vivir su vida como siervo de Cristo para ver que la causa de Cristo avanzara.

Cuando consideras las cosas de tu vida por las que estás celoso, esas

cosas que estás persiguiendo con entusiasmo, ¿qué está en la parte superior de la lista? Pablo le dijo a Tito que Jesús nos redimió del pecado y al purificarnos, nos hizo un pueblo peculiar que debe ser celoso de las buenas obras (Tito 2:14). ¿Tenemos celo por la iglesia por la que Cristo murió? ¿Estamos participando activamente en la difusión del evangelio para salvar almas perdidas? ¿Cómo se ve su celo hacia sus hermanos? ¿Deseas pasar el mayor tiempo posible con ellos?

Con los muchos atractivos de la vida, puede ser fácil perder el enfoque en las cosas que son espirituales y ser más celoso por las cosas de este mundo. Sin embargo, siempre debemos examinarnos a nosotros mismos para asegurarnos de no perder nuestro celo, nuestro entusiasmo, nuestra pasión por Dios y las cosas que le importan.



Señor, Estoy cansada
por Wilburta Arrowood
traducido por Alma Barrientos

¿Qué hacemos cuando estamos tan cansados que no podemos dar un paso más? ¿Alguna vez has estado allí? Yo también, y no fue agradable. ¿Entonces, qué? Descansar, por supuesto. Pero, ¿qué pasa con nuestro caminar espiritual? Creo en Dios, ¿no es eso suficiente? ¿Qué pasa con el agotamiento? ¿Quién se hace cargo entonces? ¿No podemos simplemente retirarnos y dejar que otra persona haga todo ese trabajo?

Es hora de echar un vistazo a Santiago 2:18: Pero alguien bien puede

decir: "Tú tienes fe y yo tengo obras; muéstrame tu fe sin las obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras ". Esto me dice que realmente no creo en Dios y en todas sus promesas si no estoy dispuesto a hacer las obras que Él manda y sabemos que son correctas y buenas.

En el mundo de los negocios hay un adagio que dice que el 20% de la gente hace el 80% del trabajo, y me atrevería a decir que eso también es cierto en la iglesia del Señor. ¿Es eso justo? ¿Es correcto? Ciertamente no. Es solo una excusa para que no sigamos haciendo buenas obras

Tenemos la responsabilidad de llevar a cabo la obra del Señor donde y cuando podamos. ¿Puedo sugerir que parte de ese trabajo es capacitar a otros sobre cómo trabajar? Una vez más, en el mundo de los negocios, los trabajadores a menudo son enviados a clases de capacitación extensivas o colocados con un mentor para guiarlos en el trabajo. Me temo que, como cristianos, a menudo no brindamos esa capacitación y solo esperamos que la gente intervenga y "haga el trabajo". Experimenté eso como un nuevo cristiano y no tenía experiencia, y puedo decirles que estaba aterrorizado. Me mudé a una ciudad cercana por trabajo. No crecí en la iglesia y no tenía experiencia en el aula de niños y sin embargo, me asignaron inmediatamente una clase para niños pequeños sin asistente. ¡Me entregaron un manual del maestro y me enviaron por mi propia cuenta! Amo a los niños y decidí que dominaría la tarea, aunque fue difícil. Cuánto mejor hubiera sido que yo "ayudara" a un maestro experimentado al menos durante algunas semanas antes de echarme por la borda.

Hay otras áreas en las que los cristianos nuevos, o en ocasiones incluso los miembros mayores, necesitan un mentor o alguna orientación en el aula. Hay clases para enseñar a las personas cómo marcar sus Biblias para que puedan realizar un estudio para enseñar a otros. Los miembros maduros pueden llevar a otro miembro a las visitas para alentar a los miembros convalecientes o miembros en negligencias. Es sencillo llevar a otro a una breve visita al hospital y por ejemplo, empezar una conversación. A algunas personas les resulta extremadamente incómodo saber qué decirle a alguien

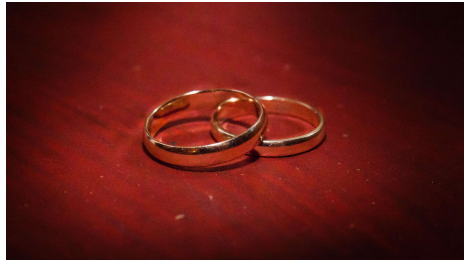
que está enfermo. Llevar a un amigo a visitar a una familia en duelo puede ser muy alentador, no solo para la familia en duelo, sino también para el amigo que la acompaña. Es esclarecedor para alguien sin experiencia ver que no tienes que decir mucho en absoluto. Solo estar ahí es lo que importa.

Una madre experimentada puede ser una verdadera bendición para una nueva madre con un bebé con cólicos cuando envuelve a ese bebé y le ofrece un poco de 7-Up mezclado con agua en un biberón. La sugerencia de poner a un bebé quisquilloso en un asiento para el automóvil y ponerlo en la secadora en funcionamiento puede ser un salvavidas en algunos días. Los nuevos cristianos con frecuencia necesitan ese calibre de tutoría amorosa tanto como esa nueva madre.

¿Puedes coser? Enseñarle a una joven esa habilidad le servirá a ella ya su familia durante toda su vida, y tal vez encuentre su "vocación" en la confección de prendas para niños en un campo extranjero.

¿Puede compartir recetas de comidas congeladas para ahorrar tiempo para que alguien se encargue de otra tarea? ¿Haces manualidades en el aula, le vendría bien un poco de ayuda para los recortes? ¿Pides ayuda o simplemente sigues adelante con un poco de resentimiento por no tener ayuda? La gente no puede conocer su necesidad a menos que usted les diga. Cuando los cristianos trabajan juntos, también se acercan unos a otros. Instantáneamente se convierte en una situación en la que todos ganan.

Nuestro "llamado" no es solo hacer el trabajo, sino capacitar a otros para ayudarnos y eventualmente reemplazarnos. Santiago 2:24 nos dice: "Ves que el hombre es justificado por las obras y no solo por la fe". Cada uno de nosotros debe trabajar. La idea del 80/20 no funciona en la iglesia del Señor. La única forma de evitarlo es si hacemos nuestra parte y capacitamos a otros para que hagan la suya. Cuando hacemos el entrenamiento, no tenemos que sufrir el agotamiento. Habrán otros para compartir el trabajo, y si tenemos fe en que Dios cumple sus promesas, valdrá la pena.



Compromiso, Perseverancia, Resistencia
por Elizabeth Turner Beall
traducido por Alma Barrientos

La vida cristiana es una carrera y una lucha, según Pablo (2 Timoteo 4: 7). Pero nuestra carrera no es ver quién puede llegar al cielo en el tiempo más rápido. Nuestra carrera es de compromiso, perseverancia y resistencia. Desde el momento en que fuimos resucitados de las aguas del bautismo hasta que se acaba nuestro último aliento, el enfoque de toda nuestra vida es hacer la voluntad de Dios con la esperanza de recibir recompensas eternas en el Cielo.

Si bien es cierto que no podemos hacer lo suficiente para "trabajar" en nuestro camino al cielo, hay cosas que se nos ordena hacer:

- Amar a Dios con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerzas (Marcos 12:30).
- Amar a tu prójimo como a ti mismo (Marcos 12:31).
- Amarse los unos a los otros (Juan 13: 34-35).

Si cumplimos estos tres mandamientos, todo lo demás encajará en su lugar: adoraremos a Dios con las familias de nuestra iglesia como Él quiera; difundiremos el Evangelio por todo el mundo (Mateo 28: 18-20); y ayudaremos al necesitado y al pobre (Hechos 20:35). La lista podría seguir y seguir, mostrándonos acciones, sentimientos y actitudes que deberíamos tener, o desarrollar, al edificar nuestra fe para que podamos "mantener la fe" (2 Timoteo 4: 7-8).

Pablo le dice a Timoteo que "pelee la buena batalla de la fe (1 Timoteo 6:12). ¿Qué es esa "lucha de la fe"? Es defender a Dios y lo que Él nos enseña

en la Biblia, especialmente cuando el mundo se ríe de nosotros, nos ridiculiza y siempre nos persigue hasta la muerte. No es ceder a las tentaciones que el diablo pueda poner en nuestro camino. Es un ejemplo del amor y la verdad de Dios a la familia y los amigos, a pesar de que pueden estar en total desacuerdo y alejarse de nosotros. Es mantenernos puros y santos para Dios mientras el mundo que nos rodea hace y dice voluntariamente todo tipo de pecado y lo llama bueno (Isaías 5:20).

Sí, la vida es una batalla y la carrera se siente cuesta arriba la mayor parte del tiempo. Pablo nos anima a no “cansarnos de hacer el bien, porque a su tiempo segaremos, si no nos damos por vencidos (Gálatas 6: 9). ¿Cómo podemos refrescarnos si estamos cansados, o cómo podemos evitar cansarnos?

- Tener compañerismo y estar con personas de fuerte fe, que puedan animarnos. Aquí es donde la asociación y la adoración constantes nos ayudan. Dios ciertamente sabía lo que estaba haciendo cuando nos ordenó que fuéramos fieles en atendernos y animarnos unos a otros (Hebreos 10:25).

- Estudie la Palabra enfocándose en las promesas de Dios. Cuanto más estudiamos, más aprendemos sobre cada personalidad de la Deidad; aprender lo que significa amar al Señor con cada parte de nuestro ser (Mateo 22:37).

- Orar. Habla con Dios a menudo. Dígale sus preocupaciones, sus necesidades, sus debilidades y sus pecados. Pídale fuerza y ayuda para perseverar y aguantar. Hay gran consuelo y paz en la oración, sabiendo que Él te ama, te escucha y te responderá.

¿Cuáles son las recompensas que se obtienen por perseverar?

- Una corona de vida (Santiago 1:12)
- Escucharle decir: “Bien, buen siervo y fiel... entra en el gozo de tu Maestro” (Mateo 25: 21,23).

- Gloria eterna con Cristo y otros cristianos que se han “ido a casa” a través de los siglos (2 Timoteo 2: 10,12).

- Disfrute de la gloria del cielo (Romanos 8:18).

Luchar contra Satanás y el mundo nos desgasta, y la carrera es tan dura a veces que queremos darnos por vencidos, o al menos tomarnos un descanso de la vida. Pero no podemos detenernos. No podemos renunciar. Incluso un breve "tiempo fuera" permite que Satanás y el mundo tengan un poco más de control sobre el mundo y, especialmente, la iglesia / Reino. Son esos momentos en los que debemos orar a Dios, hablar con Él y pedirle que "renueve" nuestro espíritu y "restaure" nuestras almas. También debemos dejar que Dios nos hable a través de Su Palabra, y debemos estar con hermanos que nos animen.

Animémonos unos a otros a "seguir adelante", a recordar que nuestro tiempo en la tierra es corto en comparación con la eternidad, y a determinar honrar nuestro compromiso con Dios mientras miramos al cielo. Como dijo Pablo en 1 Corintios 15:58: "Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano."



Preguntas para Discusión y Meditación:

1. ¿De qué maneras podemos compartir nuestro celo por el Señor con los demás?
2. Piense en personajes bíblicos que tenían un gran celo por Dios. ¿Qué podemos aprender de ellos?
3. Describe con tus propias palabras lo que significa "correr la carrera" y "pelear la buena batalla de la fe".

Preguntas para Discusión y Meditación:

1. ¿De qué maneras podemos compartir nuestro celo por el Señor con los demás?

2. Piense en personajes bíblicos que tenían un gran celo por Dios. ¿Qué podemos aprender de ellos?
3. Describe con tus propias palabras lo que significa "correr la carrera" y "pelear la buena batalla de la fe".
4. Defina "compromiso", "perseverancia" y "resistencia". ¿En qué se parecen? ¿En qué se diferencian?

Ideas para la aplicación de nuestro tema:

1. Tómese un tiempo esta semana para pensar en lo que está persiguiendo en su vida. ¿Por qué cosas espirituales tienes celo?
2. ¿Cuáles son sus fortalezas y habilidades? Encuentra a alguien más a quien enseñarle (Ejemplo: habilidades organizativas, artísticas, de costura, de escritura, buena para conocer gente, etc.).
3. ¿Cuáles son tus debilidades? Encuentra a alguien con quien trabajar para que le ayude a aprender más y a hacerlo mejor en lo que sea (por ejemplo: enseñar a los niños, dirigiendo a las mujeres / niños, visitar y conocer gente, etc.).
4. Escriba las tres escrituras (Marcos 12:30, 31; Juan 13: 34-35). Cuélguelos en su pared o colóquelos donde se puedan ver fácilmente. Memorícelos.
5. Evalúe su vida para ver si se está volviendo cansado o próximo al agotamiento. Haga un plan para superarlo.

Sugerencias de oración para este tema:

1. Ore para que su amor y celo por Dios crezcan, y pídale a Dios que le ayude en ese crecimiento.
2. Ore por el celo de la familia de su iglesia, que crezca para que la congregación local crezca. También incluye la hermandad mundial.
3. Ore para que su compromiso con Dios permanezca firme.
4. Ore para que Dios le dé fuerzas para perseverar y soportar cualquier desafío / prueba que se le presente.

Búsqueda de palabras



PERSEVERANCIA
RECOMPENSAS
COMPROMISO
INAMOVIBLE
ORGANIZAR
DEBILIDAD
CAPACIDAD

APRENDER
EVALUAR
ALENTAR
AGUANTE
MENTORA
ORACIÓN
FUERZA

CRECER
ENSEÑAR
FIRME
CELO



*Copyright © *2019* *WomenBuildingGodlyLives.com/newsletters-english/*, All rights reserved.*

Our mailing address is:

1225 S. Pupera Avenue
Gonzales, LA 70737

Want to change how you receive these emails?
You can [update your preferences](#) or [unsubscribe from this list](#).

This email was sent to << Test Email Address >>

[why did I get this?](#) [unsubscribe from this list](#) [update subscription preferences](#)

Women Building Godly Lives · PO Box 403 · Kosciusko, M, MS 39090-0403 · USA

